

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

TRABAJO INVESTIGATIVO
EN BUSCA DEL JESÚS HISTÓRICO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA
PROFESORA AMMY BARRY CRUZ
EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO NT-101
PANORAMA DEL NUEVO TESTAMENTO

POR
JOSÉ A. SANTOS RÍOS

DORADO, PR

28 DE NOVIEMBRE DEL 2016

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción	1
2. Historia de la Investigación sobre el Jesús Histórico	1
3. Características y cualidades del Jesús de la investigación	3
4. Las Fuentes para la búsqueda del Jesús Histórico	3
5. Jesús según Marcos y la Fuente Q	4
6. La comunidad Mateana	5
7. El Jesús de la comunidad Mateana	5
8. El Jesús Histórico que he conocido y su significado	6
9. El Jesús Histórico en mi vida conforme a mi llamado	8
10. Aplicando el Jesús Histórico a nuestra comunidad de fe	8
11. La Divinidad de Jesús	9
12. Conclusión	10
13. Bibliografía	12

I. INTRODUCCIÓN

La investigación del Jesús histórico es una tarea difícil y ante los ojos de un principiante se ve altamente intimidante. No obstante, dada la circunstancia de haber sido asignada en el curso Panorama del Nuevo Testamento nos hemos embarcado en la tarea investigativa, esperando usar sus resultados para iluminar el camino nuestro y el de los que nos quieran acompañar.

El trabajo se ha centrado en buscar en el evangelio de Mateo las tradiciones que se pueden identificar con el Jesús de la historia usando la bibliografía sugerida. En primer lugar, presentaremos una historia de la investigación misma a través del tiempo, comenzando en el siglo XIX hasta los trabajos más recientes. Esta a sido una experiencia muy enriquecedora, ya que al examinar las diferentes etapas del desarrollo de la seria búsqueda de la vida del Maestro en su entorno histórico, social, político y religioso se puede ver la importancia y el esfuerzo que se le ha dado.

Presentaremos las diferentes fuentes de donde sacamos la información sobre la historicidad de Jesús y las características que podemos identificar del Señor en estos documentos. De gran importancia es poder describir las comunidades del evangelio de Mateo y lo que significó para ellos la persona de Jesús, así como la enseñanza obtenida durante la investigación de este evangelio. Presentaremos el por qué de la búsqueda del Jesús Histórico y su importancia para nosotros y para la comunidad de fe donde perseveramos. Finalmente nos tenemos que plantear :¿qué hemos de hacer con toda esta nueva imagen del Maestro encontrada en esta investigación? y ¿cómo habrá de cambiar nuestro acercamiento al trabajo en el reino y al ministerio que Él puso en nuestras manos? A la misma vez no podemos perder de vista la divinidad de Jesús, porque aunque encontramos al Hijo del hombre no podemos perder al Hijo de Dios. Las citas de la Biblia utilizadas en esta investigación son de la Versión Reina Valera 1960.

II. Historia de la Investigación sobre el Jesús Histórico

Antes de escribir sobre la historia de la investigación del Jesús Histórico, quisiera explicar por qué es importante esta investigación. Yo mismo nunca me hubiera hecho esa pregunta si no hubiera sido confrontado con la misma, ya que todo el mundo parece estar conforme con lo que de Jesús se conoce. Es que aparentemente nos satisface lo que del púlpito y la escuela dominical recibimos cada semana, me he dado cuenta que no es

suficiente y que hay una gran necesidad de esta información. Primeramente, podemos decir, en palabras de John P Meier :

que es importante recordarle a la iglesia que nuestra fe en Jesús es la adhesión a una determinada persona que dijo e hizo determinadas cosas en determinado tiempo y lugar de la humanidad, que esta búsqueda afirma que el Jesús resucitado es la misma persona que vivió y murió como judío, una persona verdadera y plenamente humana – con todas las mortificantes limitaciones que eso implica- como cualquier otro ser humano. Que no podemos adaptarlo a un cristianismo confortable, respetable, burgués, porque desde el comienzo esta búsqueda ha tendido a recalcar los aspectos embarazosos , no conformistas que presenta Jesús, como por ejemplo su asociación con la “chusma” social y religiosa de Palestina, su crítica profética de la observancia religiosa exterior que pasa por alto o ahoga el espíritu interno de la religión y su oposición a ciertas autoridades religiosas, especialmente la clase sacerdotal de Jerusalén”.¹

De modo que la investigación del Jesús Histórico nos trae a un Jesús que puede compadecerse de nosotros porque fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. (Hebreos 4:15) El conocimiento de su humanidad debe fortalecer nuestra fe y hacer sentirnos apoyados en nuestra lucha diaria para vivir a la altura de las exigencias de su enseñanza y su expectativa de honestidad para todo aquél que ha decidido seguirle.

Hasta el siglo XVIII nadie dudaba de la historicidad de los evangelios, ya que por ser libros inspirados y por sus autores todos creían que allí se encontraban los datos históricos de Jesús. La historia de la búsqueda del Jesús Histórico comienza en realidad hacia fines del siglo XVIII y se desarrolla hasta nuestros días en tres etapas bien diferenciadas: La primera etapa va de Reimarus a Bultman, denominada : “*The quest for the historical Jesus*” o “*First Quest*”. Dentro de esta etapa , los años que transcurrieron desde la publicación del libro de A. Schweitzer, “*Historia de la investigación de la vida de Jesús*” hasta el final de Segunda Guerra Mundial se conocen como un periodo en el que no hubo investigación histórica sobre Jesús (“*No Quest Period*”).

¹ John P. Meier, *Un Judío Marginal, Nueva Visión del Jesús Histórico*, Editorial Verbo Divino, Navarra, 1998
Reinaba entonces la convicción de que era imposible llegar al Jesús de la historia a través de los evangelios, por basarse el cristianismo en la fe en Cristo y no en la persona histórica de Jesús. El autor más influyente de esta etapa fue Rudolf Bultmann. La segunda etapa

transcurre desde los discípulos de Bultmann hasta el año 1980, tiempo durante el cual de diferentes modos y con propuestas metodológicas muy distintas, se propugna el retorno a la investigación sobre el Jesús de la historia a partir de los evangelios, como plataforma válida de acceso. Esta etapa se conoce como “the New Quest” (Nueva Investigación), título que se debe a la obra de J.A. Robinson, *A New Quest for the Historical Jesus*. (Naperville 1959) La tercera etapa discurre desde el 1980 hasta hoy, y se denomina “Third Quest” (Tercera Investigación).²

III. Características y cualidades del Jesús de la investigación

El estudio del Jesús Histórico a través del trayecto de los siglos a dado como resultado un Jesús de múltiples rostros, según el investigador en cuestión. Podemos tener un Jesús cínico itinerante u hombre del Espíritu o profeta escatológico o profeta del cambio social o sabio-sabiduría de Dios o judío marginal o mesías judío, etc. Y estos que hemos mencionado son solo de la tercera etapa, especialmente del Seminario de Jesús. De todos estos estudios se puede distinguir cuatro rasgos de su personalidad histórica: su libertad suprema, su proclamación de la igualdad entre los seres humanos, su apertura universal a todos, especialmente a los excluidos de la sociedad y su amor solidario, como resultado de sentirse poseído por el Espíritu del Dios-amor a quien llama Padre.³

IV. Las Fuentes para la búsqueda del Jesús Histórico

Para este estudio de la búsqueda del Jesús de la Historia se han usado varias fuentes, las mismas son Marcos, Q, Mateo y Lucas y más recientemente se le está dando validez a los documentos apócrifos, especialmente al Evangelio de Tomás. En 1838 Ch. H. Weisse y Ch. G Wilke proponen, independiente y simultáneamente la hipótesis de la doble fuente.

² José Peláez, *10 Palabras Claves sobre Jesús de Nazaret*, Director José Juan Tamayo, Editorial Verbo Divino, Navarra, 1999, 72-73

³ Ibid., 121

Según esta teoría, los evangelios de Mateo y Lucas son editados usando el evangelio de Marcos y una colección de dichos o enseñanzas de Jesús hoy perdida. En 1890 Johannes Weiss le da el nombre de Q (del alemán *Quelle*, fuente) a esta colección de dichos. De esta teoría de las fuentes se deriva lo que se llama la doble tradición y la triple tradición

que consiste en creer, que en la primera, Mateo y Lucas usan a Q. La triple tradición, en cambio, plantea que Mateo y Lucas usan a Marcos como su fuente. Esta tradición puso en duda, con la hipótesis de Weisse y Wilke, lo que hasta el 1838 estaba establecido, por la tradición de la iglesia, de que Mateo era el evangelio más antiguo.⁴

V. Jesús según Marcos y la Fuente Q

Según el evangelio de Marcos en Jesús tenemos al Cristo doliente, el cual vemos en su pasión, taumaturgo que se compadecía de los necesitados, crítico del liderato religioso de su tiempo, quienes se volvieron sus enemigos, al grado de tramar su muerte en manos de los romanos. Jesús fue un maestro al estilo de los fariseos, pues enseñaba usando parábolas. Al hablar de su enseñanza, Gunther Borkamm dice: “a esta soberanía que Jesús manifiesta de manera inmediata, los evangelios le llaman “autoridad”. Y aplican este término a su enseñanza: *Y quedaron asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas*” (Marcos 1:22)⁵ El Jesús de la Fuente Q es Hijo de Dios, es el maestro autorizado que enseña la voluntad de Dios y es esperado en su retorno como Hijo del hombre y juez escatológico. Q interpreta la muerte de Jesús como el destino de un profeta, uno de los muchos mensajeros de la sabiduría que fueron rechazados. (Lc 13:34s, 11:49ss)⁶ Según Thiessen, B. L. Mack, en su obra *The Lost Gospel*, San Francisco, 1993 y partiendo de los siete grupos temáticos de Q, Jesús se presenta como un cínico galileo, aunque Thiessen, tomando en cuenta las frases apocalípticas como dichos de Jesús dice que el resultado es una imagen totalmente distinta.⁷

⁴ José Peláez, *10 Palabras Claves sobre Jesús de Nazaret*, Director José Juan Tamayo, Editorial Verbo Divino, Navarra, 1999, 78

⁵ Gunther Bornkamm, *Jesús de Nazaret*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1975, 62-63

⁶ Gerd Thiessen, Annette Merz, *El Jesús Histórico*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1999, 47

⁷ *Ibíd.*, 48

VI. La comunidad Mateana

Esta es una comunidad petrina (Mt. 5:17-18) y tiene su origen en las comunidades palestinas y jerosolimitanas anterior al año 70, compuestas por judíos que habrían reconocido a Jesús como el Mesías de Israel. Probablemente se trate de una iglesia

judeocristiana mixta, con mezcla de otros creyentes procedentes del paganismo (Mt. 8:11) que vive en Siria, tal vez en Antioquía, entre los años 80 – 90. Piensa que su ideología judeocristiana es el judaísmo más perfecto. (Mt. 9:13, 19:28) Esta separada o a punto de separarse de la sinagoga y se encuentra en fuerte tensión con el judaísmo oficial, el que se desarrolla después de la caída de Jerusalén y que pronto evolucionaría como judaísmo rabínico. Aún así piensa que hay que seguir pagando la contribución del Templo (Mt. 17:24-27) aunque el nuevo Israel (la iglesia) tenga su código legal propio: la antigua ley mas las interpretaciones de Jesús. Por eso lleva a su grupo a ser más cumplidor y perfecto que la masa común de los israelitas. (Mt. 5:20) Esta comunidad se mantiene por la presencia real de Cristo en medio de ella (Mt. 28:20) y se sobrepone a la destrucción del Templo mucho más fácil que los de Jerusalén concentrándose en la nueva ley de Jesús y en el nuevo culto centrado en sus propias sinagogas y en torno a la eucaristía.⁸

VII. El Jesús de la comunidad mateana

Para esta comunidad Jesús es el mesías de Israel y del mundo, probado por sus hechos milagrosos y las profecías de la Escritura. Para mostrarlo Mateo utiliza el esquema “promesa” (AT) “cumplimento” (Jesús). Para ellos, Jesús es el nuevo interprete absoluto de la ley y habla hoy a la comunidad y al mundo. Jesús es el fundador de la iglesia que le da la misión de hacer y congregar discípulos predicando el evangelio.⁹

De la vida del Jesús de Mateo aprendemos una serie lecciones que nos ayudarán a vivir la vida de fe que se nos ha presentado y la que por la convicción que nos da el Espíritu hemos aceptado. Que cuando salgamos a cumplir la gran comisión vamos a encontrar oposición tanto de adentro como de afuera de nosotros y que hemos de sufrir por seguir la verdad de Dios.

⁸ Ammy Barry Cruz, Presentación en PPT del curso a nivel de bachillerato Panorama del NT (Dorado, PR: Universidad Teológica del Caribe, 2016)

⁹ Ibid.

Hay, sin embargo, a causa por ese sufrimiento un grande galardón en el cielo; que hay que vivir una vida no apegada a las cosas materiales sino a las cosas espirituales, como son la misericordia y el amor, aún por los enemigos.

Y que no debemos vivir una vida llena de afanes porque el Padre sabe de qué cosas tenemos necesidad y que mejor busquemos al reino de Dios y su justicia. Jesús mostró un amor especial por los niños y los usó para mostrarnos que debemos ser humildes como ellos porque si no, no podríamos entrar al reino de los cielos. Su humildad llegó al extremo de cumplir la voluntad del Padre hasta la muerte y muerte de cruz. Allí en el cumplimiento de su propósito terrenal nos enseñó lo que podemos esperar del mundo cuando decidamos cumplir con la voluntad del Padre. De la misma forma podemos ver la recompensa de mantenernos fiel a ese ejemplo de vida que nos dejó el Señor al ser resucitado, mostrando así la veracidad de la promesa de vida eterna para cada uno de nosotros. De sus enfrentamientos con los fariseos aprendemos que es más importante el cumplimiento de la ley internamente y que se refleje externamente y no que se cumpla mediante ritos externos y haya un vacío en el hombre interior. (Mt. 9:13) En sus discursos aprendemos que el cumplimiento de la nueva interpretación de la ley tiene como finalidad hacernos hijos del Padre celestial. Que al así hacerlo seremos diferentes a los gentiles y a los publicanos que aman solo a los que los aman y saludan a los que los saludan. Entonces, al vivir según la nueva ley, seremos perfectos como nuestro Padre es perfecto (Mt. 5:38-48) Su trato con el prójimo nos enseña a que no debemos discriminar contra nadie, sin importar su raza, sexo, posición social o ideología religiosa, lo podemos ver en su trato con las mujeres, enfermos de lepra, extranjeros como el centurión y la mujer sirofenisa. (Mt. 15:26, 8:5, 26:6, 19:21, 8:19) Por medio del sermón del monte aprendemos un código moral que si vivimos por él, el Padre celestial será glorificado. Que tenemos un grande galardón en los cielos, si por seguir este código, somos perseguidos y vituperados. Así que el evangelio de Mateo además de mostrarnos una comunidad llena de conflictos con los judíos podemos ver también que las advertencias del Maestro se cumplieron en ellos al querer seguir los pasos del Señor.

VIII. El Jesús Histórico que he conocido y su significado

Después de esta investigación podemos decir que el Jesús Histórico fue un hombre real que vivió y murió por sus creencias y nunca claudicó aún frente a la amenaza de muerte. Fue un líder sumamente valiente que conocía quién era y para qué estaba sobre la tierra, o sea, que conocía el propósito de su vida. Le tocó vivir en un tiempo bien difícil para cumplir la tarea que decidió llevar a cabo. Sus comienzos son en Galilea, un territorio

rural y paupérrimo a causa de la explotación de parte de tres niveles de gobiernos que hacían de la vida del campesinado una de apenas sobrevivencia. Era un tiempo en que su pueblo vivía bajo la tiranía de un imperio extraordinariamente efectivo en la dominación de los territorios conquistados y bajo la explotación de un rey, Herodes Antipas, que construyó ciudades (Séforis y Tiberiades) con los impuestos que le cobraba al pueblo, sufrían también el gobierno religioso de una clase sacerdotal que estaba corrompida hasta el tuétano de sus huesos y por esa causa también oprimía de forma inmisericorde al pueblo del cual era parte Jesús. (Mt. 21:13)

Dentro de ese contexto histórico, político y socioeconómico salió Jesús a desarrollar su ministerio por las aldeas de Galilea. Su predicación fue la de un predicador itinerante que por sus votos de pobreza logró mucha credibilidad. Su predicación fue dirigida al pueblo de Israel primeramente, aunque en ocasiones no descartaba la atención a extranjeros. Así envió a sus discípulos diciéndoles: *Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.* (Mt. 10:5-6) En su mensaje usaba imágenes que el hombre común podía entender y cuando hablaba frente a los líderes religiosos usaba parábolas para que no entendieran y solo las explicaba a sus discípulos. Enseñó una forma de liderato contrario a lo que el mundo conocía, donde el principio que guiaba al que quisiera ser líder era el servicio al prójimo, por eso nunca quiso aceptar para sí la concepción mesiánica judía que implicaba la aspiración a un poder político de Israel sobre las naciones del mundo. Esa es la razón por la cual nunca buscó el poder político ni buscó la insurrección militar como forma de transformar las circunstancias del pueblo. Tampoco pretendió ir en contra del monoteísmo judío reclamando la divinidad para sí, por el contrario siempre se presentó como dependiendo del Padre para su autoridad. (Mt. 28:17)

La cita de Mt. 11:29 describe su actitud: *Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.* Como maestro judío, instaba a sus discípulos a seguir su enseñanza (*yugo*) y ejemplo de humildad para lograr la transformación del hombre interior, que era el propósito de la predicación del reino de los cielos.

¿Qué significado tiene esa imagen del Jesús Histórico para mí? Significa que puedo lograr andar por el camino difícil y escabroso, lleno de obstáculos, que nacen de mi

naturaleza humana y de mi contexto histórico. Lo puedo lograr porque viendo el ejemplo del Maestro en su lucha, por hacer la voluntad del Padre celestial, en establecer Su reino sobre la tierra, puedo recibir fuerzas porque sé que la humanidad que me limita a lograrlo será la razón para que Dios no me abandone, como tampoco a Él lo abandonó. Esa es la razón para buscar al Jesús humano, porque viendo solamente al ser divino, que también fue el Cristo de la fe, puedo confundirme pensando que porque no tengo la divinidad del Maestro no puedo alcanzar las metas espirituales que me permitirían ser recibido en el reino de los cielos.

IX. El Jesús Histórico en mi vida conforme a mi llamado

Buscar un significado para el Jesús Histórico en mi vida según mi ministerio, es una tarea introspectiva para mí. Es que tendría que ver cómo encaja el ejemplo de la vida del Jesús humano, que para mí es un ser extraordinario y fuera de lo común, en la vida de un ser defectuoso y a veces confundido, que se llena de dudas, en ocasiones cuando tiene que esforzarse y seguir adelante con la tarea que el Maestro puso en sus manos. Entonces tengo que echar mano de las decisiones que Él tomó como líder al escoger sus doce apóstoles. Porque las complicaciones de la vida de estos hombres pueden ser las mismas de cada uno de nosotros y aún así Jesús decidió que éstos serían los que llevarían a cabo, con todo y sus defectos, la gran comisión que dejó para estar con el Padre. Recordemos que fue Él el que prometió estar con nosotros si cumplíamos con dicha comisión. Entiendo que mi llamado es hacer discípulos, por lo tanto si logro mantenerme siendo fiel a mi llamado entonces sí puedo moldear mi vida en la imagen del Jesús Histórico, con la confianza de que recibiré su apoyo hasta el fin del mundo. Así no tendré mucho problema en encontrar significado del Jesús Histórico en mi vida conforme a mi llamado.

X. Aplicando el Jesús Histórico a nuestra comunidad de fe

Nuestra comunidad de fe es una de tipo tradicional pentecostal, en cuanto al sentido doctrinal se refiere. Por lo tanto tenemos que pensar que tienen presente al Cristo de fe más que al Jesús de la historia. Por esta razón para hacer una aplicación del Jesús Histórico en mi iglesia local habría que recurrir a una presentación exegética y mostrarles el contexto histórico, social y político de la comunidad mateana. De esta manera se puede abrir el camino para mostrarles a un Jesús que tal vez sea desconocido para muchos de ellos. Es

que en sus artículos de fe sobresale lo celestial sobre la atención que le daba Jesús, en su humanidad, a las necesidades del pueblo. Jesús habla de atender esas necesidades y de la transformación espiritual, contrario al estado de confortabilidad que vive la iglesia de hoy. Por eso es importante conocer la situación real del pueblo en el que vivió Jesús y aplicarla a la predicación del Maestro como causa de su crítica al liderato religioso de su tiempo. Ver el estado de miseria en el que vivía su gente nos haría entender su discurso del Sermón del Monte. La corrupción y la hipocresía de la clase sacerdotal y religiosa del templo nos llevaría a entender la parábola del buen samaritano desde un punto de vista anti xenofóbico y tendríamos más empatía con nuestros hermanos extranjeros que viven en nuestro país. Poder ver el estado de las mujeres divorciadas y las viudas en su tiempo nos llevaría a entender por qué el Jesús Histórico prohibió el divorcio por capricho de los hombres. En otras palabras, que mi propuesta para aplicar el Jesús Histórico a mi iglesia sería llevar un estudio exegético para mostrarle el detrás, el en y el delante del texto.

XI. La Divinidad de Jesús

Jesús como el Hijo de Dios es una identidad que al Señor no le gustaba revelar al pueblo, cada vez que surgía una situación donde el Padre daba testimonio de su divinidad él decía a sus discípulos que lo mantuvieran en secreto y no se lo revelaran a nadie, como en el caso de la transfiguración. Solo después de la resurrección podían ellos hablar de su divinidad. El ángel que encontraron las mujeres en el día de la resurrección dio testimonio también de su divinidad cuando le llamó Señor, al momento que las invitó a ver el lugar donde lo habían puesto, él les dijo que informaran de la resurrección.

Al investigar el Jesús de la historia no podemos perder de vista, ni por un momento, al Jesús de la fe, porque es tan real como el otro. Es que nuestra ciudadanía está en el reino de los cielos, que es de donde ha venido nuestro Señor y allá están nuestras esperanzas según sus promesas. (Mt 6:1) Los milagros hechos por Jesús nos muestran a uno que tiene conocimiento del Dios eterno y en Él está puesta su confianza, no basada en una fe ciega sino en un conocimiento propio, desde la eternidad. Por eso irradiaba autoridad, Él mismo da testimonio de esa autoridad diciendo: “Toda autoridad me es dada en los cielos y en la tierra... (Mt. 28:18) Como dice Gunther Borkamm “La realidad de Dios y la autoridad de su voluntad están siempre presentes inmediatamente... De tal manera que Jesús se atreve a

evaluar la expresión misma de la ley según la voluntad de Dios inmediatamente presente”. (Borkmann, 1995, 55) Mateo da testimonio de esta misma autoridad cuando dice: *la gente se admiraba de su doctrina; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.* (Mt. 7:28-29) Esa misma autoridad divina la delegó a sus discípulos cuando los envió a sanar enfermos, a limpiar leprosos, a resucitar muertos y a echar fuera demonios y con esa misma autoridad les envió después de su resurrección no solo a las aldeas cercanas sino a todas las naciones, pues Jesús es el Hijo de Dios para el mundo entero y para el universo. Finalmente, podemos afirmar con el autor del Evangelio de Mateo que: *Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. 33Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.* (Mt 25: 31-33) y los que tengan duda de su divinidad serán convencidos, pero será muy tarde para ellos.

XII. Conclusión

Esta investigación, así como el curso del Panorama del Nuevo Testamento, ha sido para mí una revelación del poder del análisis del texto para poder ver la realidad de nuestra regla de fe, que es la Biblia. Poder ver aspectos de nuestro salvador que no se toman en cuenta en los discursos que oímos semana tras semana en nuestras comunidades de fe ha sido un reto para mis creencias de siempre. En un tiempo donde se le da más énfasis a la iglesia como institución que a la visión del Jesús que la fundó, tenemos que cambiar el enfoque de nuestro ministerio. Ya no podemos conformarnos con la exposición del Jesús de la fe y seguir con una idea del cristianismo tan espiritual que pasamos por alto las condiciones sociales que sufren nuestros hermanos en las mismas congregaciones donde nos reunimos. Entramos y salimos del culto semana tras semana sin tomar en cuenta las necesidades, de todo tipo, de aquellos que llamamos hermanos nuestros, ni pensar de aquellos que no son cristianos. Entonces ya no podemos ser indiferentes al dolor ajeno porque hemos conocido a un Cristo que le dio más importancia a la misericordia que a los ritos de adoración. He aprendido que el ministerio de un cristiano no se circunscribe al ámbito de la asamblea de la iglesia, sino que va más allá de predicar y cantar himnos u orar en público. Para poder vivir como el Jesús Histórico hay que llorar con los que lloran, hay que buscar la transformación del ser interior de cada cristiano para entonces tener una vida

llena de fruto que glorifique al Padre celestial. Ha sido un estudio que ha transformado y renovado mi forma de ver el ministerio al que me llamó Dios y espero seguir creciendo, siguiendo los pasos de aquél Jesús que apenas comienzo a conocer.

BIBLIOGRAFÍA

Barry Cruz Ammy, Presentación en PPT del curso a nivel de bachillerato Panorama del NT (Dorado, PR: Universidad Teológica del Caribe, 2016)

Bornkamm, Gunther. *Jesús de Nazaret*. Ediciones Sígueme. Salamanca. 1975.

López, Edilberto , “El Jesús de la historia – Preliminares metodológicos”. Quito, Ecuador. *RIBLA* 47. accesado el 21 de noviembre del 2016.

<http://www.claiweb.org/index.php/miembros-2/revistas-2#39-51>

Meier, John P. *Un Judío Marginal Nueva Visión del Jesús Histórico*. Editorial Verbo Divino. Navarra. 1998.

Peláez, Jesús. *10 Palabras Claves sobre el Jesús de Nazaret*. Director Juan José Tamayo. Editorial Verbo Divino, Navarra. 1999.

Thiessen, Gerd, Annette Merz. *El Jesús Histórico*. Ediciones Sígueme. Salamanca. 1999.

Theissen, Gerd. *The New Testament*. 1st ed.. Biddies Ltd., King's Lynn, Norfolk . 2016.